

Internos de CIE firman cartas de agradecimiento a los policías

FERNANDO LÁZARO MADRID

Los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) concentran polémica. La censura de ONG y universidades es constante. Los CIE no son cárceles, pero quienes los ocupan –inmigrantes en situación irregular a la espera de expulsión– pierden la libertad. Pero las críticas se han convertido, por primera vez, en elogios.

Al menos dos veces, magistrados e internos han expresado su agradecimiento a quienes dirigen y trabajan en los centros.

El 1 de junio, el comisario de Valencia trasladó al Ministerio del Interior una carta «de felicitación» remitida desde el Juzgado Número 3 de Valencia y suscrita «por el magistrado encargado del control de estancia». La misiva está acompañada de la felicitación de 50 internos. En el escrito del juez se indica: «Desde que en 2009 fue creada la figura del juez de control de estancia de los extranjeros en los CIE (...) han sido múltiples las quejas de los internos. Ayer, por primera vez, recibí un escrito conjunto felicitando al director del centro y a los agentes de la Policía que les custodian por la dedicación a los internos. En las visitas que he realizado, he sido testigo de este trato y dedicación». A su vez, los internos indican: «Gracias, señor director, porque nos escucha todas las peticiones y se toma su tiempo en leer las instancias. Felicítanos a los policías de los turnos de mañana y noche por ser amables, respetuosos y comunicativos. Estamos contentos y tranquilos con estos agentes, que hacen más fácil la transición en el centro». Kader, Samir, Amos, Adama, Said... Hasta 50 firmas, el 15 de mayo, suscribiendo agradecimiento.

No ha sido el único. El 6 de julio, medio centenar de internos del CIE de Aluche (Madrid) remitió al Juzgado Número 6 un escrito similar. «Hoy no queremos ejercer de denunciantes, sólo dar las gracias por darnos un respiro. Estamos disfrutando de algo tan insignificante como nuestro móvil. Algo grande para nuestras familias, que son las que realmente están retenidas». «Nos sentimos llenos de gratitud por no vernos como números, como en Auschwitz. Somos seres humanos y usted ha tenido la gentileza de oír nuestras voces mudas. Por eso, gracias por unanimidad».

Esos internos remitieron otra carta al director del CIE: «Un saludo de parte de todos los internos para expresarle que cumple lo que promete. Tiene la gratitud nuestra y de nuestras familias que le envían un efusivo abrazo».